

Desarrollo de un instrumento para evaluar la percepción de niños preescolares de los estilos de crianza de sus padres

Alicia Alelí Chaparro Caso López¹, Carmen Guadalupe González Velázquez² y Fernando Martínez Abad³

¹ Universidad Autónoma de Baja California, México.

² Instituto de Terapia Familiar Cencalli, México.

³ Universidad de Salamanca, España.

Resumen

Los patrones de crianza de los padres tienen un impacto significativo sobre el desarrollo físico, cognitivo y social de sus hijos. Los estudios para explorar la percepción que los hijos tienen sobre las prácticas de crianza de sus padres, se han centrado principalmente en la participación de adolescentes, y en muy pocos casos, de niños de menor edad. Sin embargo, los niños pequeños también pueden aportar información valiosa acerca de la forma como los padres los crían; por lo tanto, resulta pertinente y necesario contar con un instrumento que permita recuperar dicha información. Con base en ello, el presente estudio tuvo como objetivo elaborar un instrumento para evaluar la percepción que los preescolares tienen de los estilos de crianza de madres y padres. Participaron 137 niños (68 niñas y 69 niños), con un rango de edad de 3 a 6 años ($M = 4$ años 4 meses). La muestra provenía de dos escuelas oficiales y una privada del nivel educativo preescolar de la Ciudad de México. Para el diseño del instrumento, se tomaron como base los tres patrones de la Teoría de los Estilos Parentales de Baumrind (1967): autoritario, autoritativo y permisivo. El instrumento final quedó integrado por 30 reactivos para madre y 30 para padre, los cuales se agruparon en cinco factores que se denominaron: Patrón autoritario, Patrón autoritativo-enseñanza, Patrón autoritativo-promoción de la autonomía, Patrón autoritativo-involucramiento y Patrón permisivo; consistentes con la Teoría de Baumrind. En ambos casos, con apropiados niveles de consistencia interna (mayores a .80), explicando más del 50% de la varianza y con saturaciones factoriales superiores a .30.

Palabras clave: crianza, padres, niños preescolares, evaluación.

Abstract

Parenting patterns have a significant impact on the physical, cognitive and social development of their children. Previous research to explore the perception that children have on parenting practices has been centered mostly on adolescents. The objective of this study was to develop an instrument to evaluate the perception that preschoolers have on the parenting styles used by their mothers and their fathers. One hundred and thirty-seven children participated (68 girls and 69 boys), with an age range of 3-6 years ($M = 4$ years 4 months). The sample came from one private and two public pre-schools in Mexico City. The instrument is based on the Theory of Parenting Styles of Baumrind (1967): authoritarian, authoritative and permissive. The final instrument was composed of 30 items for the mother and 30 items for the father. These items were grouped into five factors: Authoritarian pattern, Authoritative-teaching pattern, Authoritative-promoting autonomy pattern, Authoritative-involvement pattern and Permissive pattern; which were consistent with the theory of Baumrind.

Key words: parenting, parents, preschool children, assessment.

Recibido: 6 de abril de 2017/ Aceptado: 26 de diciembre de 2017.

Correspondencia:

Alicia Alelí Chaparro Caso López, Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo, Universidad Autónoma de Baja California, México.

Dirección postal: Km. 103 Carr. Tijuana-Ensenada, Ensenada, Baja California, México. C.P. 22830 E-mail: achaparro@uabc.edu.mx

Los estilos de crianza que utilizan los padres son factores que están fuertemente vinculados al desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños (Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán, 2002; Foster, Brennan, Biglan, Wang y Al-Gaith, 2002; García, 2002; Lansford et al., 2016; Russell, Lee, Spieker y Oxford, 2016) e incluso físico/cerebral (Belsky, y Haan, 2011). Más aún, la forma como el niño percibe la crianza de sus padres puede determinar la construcción de esquemas socioemocionales que impactan su forma de reaccionar ante el mundo (Aranguren y Adela, 2016; Easterbrooks y Lamb 1979; García, 2002; Imran, Hussain, y Amjad, 2015; Richaud de Minzi, 2002; Wagner, Mills-Koonce, Willoughby, Zvara y Cox, 2015). En la revisión de la literatura sobre crianza y conductas parentales, la teoría más influyente (citada en más de 3,000 investigaciones) es la Teoría de los Estilos Parentales de Diana Baumrind (1967), la cual considera la existencia de tres tipos de patrones cualitativamente diferentes: autoritario, autoritativo y permisivo. El patrón autoritario se caracteriza por el uso de un gran número de reglas y normas esperando obediencia estricta, no considera necesario justificarlas ya que la opinión de los hijos no cuenta. Utiliza amenazas e imposiciones como medidas para obtener la obediencia y el respeto. El alto nivel de control y disciplina contrasta con los bajos niveles de expresión de afecto y atención a los intereses y necesidades afectivas de los hijos. El patrón autoritativo impone normas y reglas a partir de la explicación, reflexión y el razonamiento de las consecuencias que tendría el no cumplir con ellas; promueve la autonomía y prodiga afecto a los hijos con la firmeza necesaria para mantener los principios de las normas establecidas. Reconoce que los niños aprenden de manera gradual pasando por fases de imperfección, por lo que es normal que se equivoquen. Presta atención a las conductas adecuadas de los hijos, elogia sus esfuerzos y celebra sus logros. El patrón permisivo se distingue por combinar el afecto con el “dejar hacer” sin control. Crea una dinámica familiar en la que hay pocas normas y no se presta atención a su cumplimiento. Raramente intenta imponer límites a las conductas de los hijos y pocas veces solicita su acatamiento. Tiende a adaptarse a los hijos y se esfuerza en identificar sus necesidades y, sobre todo, sus preferencias.

Varios estudios (Darling, 1999; Gfroerer, Kern, Curlette, White y Joanyniéné, 2011; Kooraneh y Amirsardari, 2015; Maccoby, 1992; Maccoby y Martin, 1983; Young, Lennie, y Minnis, 2011) han mostrado el impacto de los estilos parentales en el desarrollo de los niños y concluyeron que el estilo autoritario generalmente lleva a los niños a ser obedientes y hábiles, pero clasifican bajo en felicidad, competencia social y autoestima. El estilo autoritativo tiende a resultar en niños que son felices, capaces y exitosos. El estilo permisivo a menudo propicia que los niños clasifiquen bajo en felicidad y autorregulación, presenten problemas con la autoridad y tengan bajo rendimiento escolar. Baumrind (1991) concluyó que el estilo parental autoritativo es más efectivo en la conducción hacia un ajuste saludable de los hijos. El estilo parental autoritativo está asociado tanto con competencias instrumentales y sociales como con bajos niveles de conductas problema en niños y niñas, en todas las etapas del desarrollo. Sus beneficios son evidentes desde los años preescolares y continúan a lo largo de la adolescencia hasta la edad adulta temprana (Kennell, 2006).

En conclusión, los patrones de crianza de padres y madres (o personas responsables de la crianza) tienen una influencia decisiva en el desarrollo psico y socioemocional del niño (Ayala et al., 2002; Foster et al., 2002; García, 2002; Lansford et al., 2016; Russell et al., 2016). Además, la forma como los niños perciben la crianza de papá y mamá, determinará la forma

como reaccionarán en sus interacciones sociales (Easterbrooks y Lamb 1979; García, 2002; Kooraneh y Amirsardari, 2015; Darling, 1999; Gfroerer et al., 2011; Maccoby y Martin, 1983; Maccoby, 1992; Richaud de Minzi, 2002; Young et al., 2011). Así, se justifica la necesidad de obtener información sobre cómo las niñas y los niños perciben las prácticas de crianza que sus progenitores llevan a cabo; con miras a contar con insumos para el diseño de estrategias tendientes a orientar la labor educativa de padres y madres. A pesar de que los estudios sobre los estilos de crianza parentales y su relación con el desarrollo de los niños, son relativamente abundantes, llama la atención que sean pocos los que toman en cuenta la percepción de los niños, que en el caso de los preescolares podemos decir que son nulos.

Los instrumentos para estudiar la percepción de niños y niñas sobre sus padres se han desarrollado para infantes mayores de nueve años (Berkien, Louwerse, Verhulst, y Van der Ende, 2011; Berridi y Andrade, 2001; Betancourt y Andrade 2007; Carrasco, Holgado y Del Barrio, 2007; Cortés, Flores y Góngora, 2002; Hazzard Christiensen y Margolin, 1983; Hernández-Guzmán, González, Bermúdez, Frey, y Alcázar, 2013; Herrera-Gutiérrez, Brito de la Nuez, Pérez-López, Martínez-Fuentes y Díaz-Navarro, 2001; Merino, Díaz y Cohen, 2003; Palacios y Andrade, 2006; Roa y Del Barrio, 2002; Rodríguez, Del Barrio, y Carrasco, 2007; Schaefer, 1965; Serot y Trevon, 1961; Siegel y Barclay, 1985). Es así que, en nuestra revisión documental en español, sólo pudimos ubicar un estudio con niños preescolares (Jiménez, Hernández-Guzmán y Reidl, 2001) en la que participaron niños de cinco a seis años, dirigido a evaluar la percepción infantil acerca de la figura materna. Esto llama la atención, pues, como han demostrado otros investigadores, los niños son capaces de percibir y aportar información acerca de las prácticas de crianza de sus padres (Fu, Goodwin, Sporkowki y Hinkle, 1987; Kochanska, 1994; McGurky Glachan, 1989).

Teniendo en cuenta cada uno de los elementos hasta aquí expuestos, el objetivo del estudio que presentamos, fue desarrollar una propuesta para evaluar la percepción que niños preescolares tienen sobre la crianza materna y paterna.

Método

Participantes

Se integró una muestra no probabilística de 137 niños (68 niñas y 69 niños), con un rango de edad de 3 a 6 años ($M = 4$ años 4 meses). Fue no probabilística debido a que sólo se pudo realizar la evaluación en escuelas donde se logró la autorización para el ingreso, además de que únicamente se pudo evaluar a los niños, cuyos padres o tutores, habían firmado un consentimiento para que éstos participaran en el estudio. Los niños fueron captados de tres escuelas de nivel preescolar (dos oficiales y una privada) de la Ciudad de México.

Procedimiento

Diseño del instrumento. Para el diseño del instrumento, se tomó como base la Teoría de los Estilos Parentales de Baumrind (1967) y se elaboró un pequeño cuestionario (ver Apéndice A) con el que se realizó una entrevista individual a nueve niños de una escuela preescolar

oficial. Las preguntas que se incluyeron en este cuestionario, se elaboraron en una sesión plenaria entre los tres investigadores participantes en el estudio. Se buscó que cada pregunta propuesta generara respuestas abiertas en los niños más allá de un simple “sí” y “no”; es decir, que en ellas describieran lo que cada uno de sus padres hace ante diferentes situaciones, que generalmente cotidianas en la interacción de padres con niños pequeños. Esto con el objetivo de poder identificar en las respuestas de los niños, prácticas de crianza que correspondieran con cada uno de los tres estilos planteados por Baumrind: Autoritario, Autoritativo y Permisivo.

A partir de las respuestas generadas por los niños, se elaboró un banco de 70 ítems para las prácticas de crianza del padre y 70 para las de la madre. Para que estos pudieran ser comprensibles para los niños preescolares, se redactaron reactivos breves, de no más de 20 vocablos, con un lenguaje sencillo, utilizando palabras que los niños preescolares ya incluyen en su vocabulario. Además, todos los reactivos fueron revisados por dos docentes de preescolar quienes validaron que éstos pudieran ser comprensibles y apropiados para los niños. Se propuso una escala de tres opciones de respuesta: “Mucho”, “Poco” y “Nada”. Posteriormente, se solicitó la revisión de estos reactivos a seis expertas en educación infantil, con una experiencia mínima de tres años de trabajo con niños preescolares: una psicóloga educativa, dos psicólogas clínicas, dos pedagogas y una trabajadora social. Las seis jueces estuvieron de acuerdo en que los ítems guardaban correspondencia con alguno de los tres patrones de crianza enunciados por Baumrind (1967) e hicieron observaciones para mejorar la redacción de los mismos. Se tomaron en cuenta sus sugerencias y se realizaron las modificaciones pertinentes, para asegurar que cada uno de los reactivos fuera congruente con las dimensiones del constructo. Se conservaron únicamente aquellos ítems que cubrían el índice de validez de contenido propuesto por Lawshe (1975).

Aplicación del instrumento. Como señala Richaud de Minzi (2002), en los niños preescolares la capacidad para responder a las pruebas puede resultar complicada debido a que su nivel de actividad es alto y su tolerancia a la frustración es baja; por lo que es muy importante asegurarse que cada pregunta es comprendida. Teniendo esto en consideración, la aplicación de los cuestionarios fue realizada por tres psicólogas con experiencia de más de cinco años en el trabajo con niños de estas edades.

La aplicación de los reactivos se llevó a cabo a través de una entrevista individual. En las escuelas públicas la aplicación se realizó en los salones de cantos y juegos y en la privada en la oficina de la psicóloga del plantel. Antes de realizar la entrevista, se solicitó autorización a los padres de familia, a través del área de psicología de cada escuela. Dado que la evaluación se consideró como parte de las evaluaciones psicológicas que se aplican a los niños en cada escuela, no se firmó un consentimiento informado por parte de los padres, pero si se les informaron los resultados de las entrevistas.

Para facilitar la aplicación del cuestionario, se diseñó un apoyo visual que consistió en un dibujo de tres cilindros con diferentes cantidades de canicas que indicaran “Mucho”, “Poco” y “Nada” (Apéndice B). Para verificar que los niños comprendían la noción de cantidad que se mostraba en la figura, se dieron las siguientes instrucciones a las aplicadoras:

Muestre al niño el dibujo de tres cilindros con distintas cantidades de canicas. Señale el primer

cilindro y diga que tiene muchas canicas, luego el segundo diciendo que tiene pocas canicas, después el tercero diciendo que no tiene canicas. Asegúrese que el niño haya comprendido los conceptos de las distintas cantidades antes de continuar. Diga:

“Escucha lo que te voy a decir, éstas son algunas cosas que me platicaron otros niños y quiero saber si también las puedes contestar tú, diciendo si eso pasa mucho en tu familia, pasa poco en tu familia o nada en tu familia. Por ejemplo, si yo digo ¿En tu familia platican? ¿Qué me dirías? Que platican mucho (señale el cilindro de “mucho”), que platican poco (señale el cilindro de “poco”) o que no platican (señale el cilindro de “nada”).”

Una vez que el niño responda el ejemplo comience el cuestionario y lea en voz alta cada afirmación, señalando en cada ocasión el cilindro correspondiente y preguntando “¿Mucho?”, “¿Poco?”, “¿Nada?”. Tache en el cuestionario la opción elegida por el niño para cada afirmación y continúe con la aplicación de los siguientes reactivos.

Resultados

El primer paso en el proceso de depuración de los reactivos tuvo que ver con el nivel en el que éstos diferenciaban las respuestas de los niños. Aquellos reactivos en donde más del 70% de los participantes eligieron la misma opción, se consideró que no medían apropiadamente la variable, pues no permitían una clara diferenciación en las respuestas de los infantes. Inicialmente se contó con un banco de 70 ítems para madre y 70 para padre. Después de esta primera depuración, los nuevos bancos de reactivos quedaron conformados por 53 de crianza sobre de la madre y 58 del padre. Antes de realizar el análisis factorial y teniendo en cuenta que se eliminaron varios reactivos, se consideró necesario verificar que no se hubiera afectado la consistencia interna. Los datos mostraron que todos los reactivos tenían índices de consistencia interna apropiados, y que en ninguno de los casos era necesario eliminar reactivos en pro del aumento de la consistencia (.88 para la madre y .89 para el padre). Asimismo, se comprobó que las matrices fueran factorizables. En ambos casos el KMO fue superior a .90 y la prueba de esfericidad de Barlett resultó significativa $p < .001$, resultados que indicaron la viabilidad del análisis factorial.

Se realizaron varias iteraciones de tipo exploratorio con rotación Varimax, hasta que se obtuvieron matrices que explicaran al menos el 50% de la varianza, y cuyos datos resultaran interpretables según la teoría de Baumrind (1967). Para ello, en cada ocasión se eliminaron factores que tuvieran menos de tres elementos o cuya estructura interna no fuera congruente con el constructo. Se optó por realizar análisis exploratorio, y no confirmatorio, por dos razones. La primera es que se deseaba explorar si los reactivos de la madre y del padre se agrupaban de forma diferente generando estructuras factoriales particulares. La segunda razón, relacionada con la primera, fue tener abierta la posibilidad para la identificación de nuevas estructuras que completarán o especificaron de forma diferente los patrones de crianza de Baumrind, con niños preescolares.

A través de las múltiples corridas realizadas se lograron, tanto para la madre (tabla 1) como para el padre (tabla 2), matrices factoriales con 30 reactivos cada una; agrupados, en ambos casos, en cinco factores. En el caso de la madre, todos los reactivos saturaron en el factor

propio con un peso máximo de 0.778 y mínimo de 0.433. Por otro lado, algunos reactivos saturaron de manera importante en otros factores diferentes al propio, alcanzándose en todos estos casos pesos que no superaron el valor .4. En el caso del padre, los reactivos saturaron en los factores propios con pesos entre .800 y .452. Se registraron saturaciones en otros factores que alcanzaron en este caso valores superiores a .40, pero no superiores a .50

Tabla 1
Análisis factorial de los reactivos estilo de crianza de la madre

Reactivos	F1	F2	F3	F4	F5
M27. Tu mamá te grita cuando la desobedeces	.749				
M14. Tu mamá se enoja cuando te portas mal	.737				
M5. Tu mamá te regaña cuando haces berrinche	.735				
M7. Tu mamá te pega cuando te portas mal	.730				
M8. Tu mamá te regaña cuando le pegas a alguien	.727				
M32. Tu mamá te castiga	.724				
M42. Tu mamá te regaña cuando te portas mal	.709				
M1. Tu mamá te regaña	.708				
M50. Tu mamá es enojona contigo	.704				
M30. Tu mamá se enoja de todo	.646				.315
M29. Tu mamá te enseña cómo debes comer		.722			
M19. Tu mamá te enseña a acomodar las cosas en su lugar		.717			
M31. Tu mamá te enseña a guardar tus cosas		.700	.327		
M26. Tu mamá te enseña cómo hacer las cosas		.677		.339	
M33. Tu mamá te enseña a compartir tus cosas		.608	.396	.357	
M34. Tu mamá te pide que la ayudes a arreglar la casa			.778		
M21. Tu mamá te dice que la ayudes a limpiar la casa			.654		
M35. Tu mamá te pide que la ayudes a arreglar lo que se descompone			.641		
M38. Tu mamá te pide las cosas por favor			.486		-.384
M41. Tu mamá te escucha cuando quieres decirle algo			.475		-.301
M28. Tu mamá se queda callada cuando tiras algo			.433		
M18. Tu mamá y tú se van de paseo juntos				.769	
M6. Tu mamá y tú ven la tele juntos				.620	.351
M10. Tu mamá te explica cuando no sabes algo				.525	
M9. Tu mamá te lee libros				.469	
M3. Tu mamá te felicita cuando haces algo sin ayuda				.467	
M13. Tu mamá te da todo lo que pides cuando lloras					.745
M22. Tu mamá se enoja cuando quieres decirle algo					.635
M51. Tu mamá te hace caso cuando lloras				-.308	.567
M15. Tu mamá te deja hacer lo que quieres cuando está enojada					.553

Con base en el contenido de los reactivos agrupados en cada factor y considerando los tres patrones de crianza de la teoría de Baumrind, se nombraron los cinco factores resultantes, los mismos que se presentan en la tabla 3. Como se observa, el Patrón autoritario y el Patrón permisivo se integraron cada uno en un factor. Sin embargo, el Patrón autoritativo se diseminó en tres factores nominados como: Enseñanza, Promoción de autonomía e Involucramiento.

Tabla 2
Análisis factorial de los reactivos estilo de crianza del padre

Reactivos	F1	F2	F3	F4	F5
P50. Tu papá te pega cuando te portas mal	.800				
P39. Tu papá te castiga	.752				
P34. Tu papá te grita cuando lo desobedeces	.704				
P48. Tu papá te regaña cuando te portas mal	.704				
P18. Tu papá se enoja cuando te portas mal	.698				
P12. Tu papá te regaña cuando le pegas a alguien	.669				
P55. Tu papá es enojón contigo	.600				
P31. Tu papá te grita cuando se te cae algo	.600				
P8. Tu papá te regaña cuando haces berrinche	.564				-.428
P54. Tu papá te manda a tu cuarto cuando te portas mal	.533		.372		
P38. Tu papá te enseña a guardar tus cosas		.717			
P33. Tu papá te enseña cómo hacer las cosas		.681			
P26. Tu papá te enseña a acomodar las cosas en su lugar		.675			
P47. Tu papá te escucha cuando quieres decirle algo		.651			-.363
P42. Tu papá te enseña cómo hacer las cosas para que después tú las hagas solito		.642			
P6. Tu papá te felicita cuando haces algo sin ayuda		.598			
P40. Tu papá te enseña a compartir tus cosas		.546			
P53. Tu papá platica contigo		.514		.475	
P51. Tu papá te explica por qué tienes que guardar los juguetes		.461			
P23. Tu papá te ayuda a guardar tus juguetes		.452			
P41. Tu papá te pide que lo ayudes a arreglar la casa			.783		
P43. Tu papá te pide que lo ayudes a arreglar lo que se descompone			.771		
P29. Tu papá te dice que lo ayudes a limpiar la casa			.622		
P32. Tu papá te deja dormir en su cama con él				.710	
P19. Tu papá te dice "te quiero"				.679	
P10. Tu papá y tú ven la tele juntos				.676	
P24. Tu papá y tú se van de paseo juntos	.351			.573	
P56. Tu papá te hace caso cuando lloras					.760
P17. Tu papá te da todo lo que pides cuando lloras					.620
P2. Tu papá te deja hacer lo que quieres					.509

Los factores resultantes para la madre y el padre fueron los mismos, aunque hacia el interior de la estructura en cada factor, se encontró variación en los reactivos que quedaron integrados. Por ejemplo, el Factor 2. Patrón autoritativo-enseñanza integró cinco reactivos en la madre y ocho en el padre. Solo el Factor 1. Patrón autoritario, mantuvo la misma cantidad de reactivos para la madre y el padre. Los resultados mostraron, que, tanto en la madre como en el padre, las estructuras factoriales resultantes explicaron en su conjunto más del 50% de la varianza, con niveles de consistencia interna superiores a .80.

Tabla 3.

Factores resultantes en análisis exploratorio en reactivos para la madre y para el padre

Factores	Madre			Padre		
	k	%	α	k	%	α
Factor 1. Patrón autoritario	10	18.17	.89	10	21.82	.86
Factor 2. Patrón autoritativo: Enseñanza	5	14.13	.79	8	14.39	.84
Factor 3. Patrón autoritativo: Promoción de autonomía	6	7.63	.63	3	6.34	.74
Factor 4. Patrón autoritativo: Involucramiento	5	5.80	.62	4	5.08	.64
Factor 5: Patrón permisivo	4	5.50	.57	3	4.80	.53
Total	30	51.24	.83	30	52.46	.86

Nota: En las columnas k se incluye el total de reactivos agrupados en cada factor. Las columnas % muestra el porcentaje de varianza explicado por cada factor. Las columnas α se observa el índice de consistencia interna de cada factor. En la última fila se presentan los resultados globales para madre y padre.

Discusión

Con base en la configuración de los factores resultantes, y teniendo en cuenta los datos psicométricos obtenidos, se puede afirmar que los instrumentos presentados resultan válidos y confiables para medir los patrones de crianza de padre y madre, definidos en la teoría de Baumrind (1967). A través de los resultados se mostró que el instrumento mide de manera precisa el constructo, a pesar de que está diseñado para niños pequeños y se podría esperar que éstos no respondieran de manera apropiada y consistente.

Los análisis factoriales mostraron un conjunto de cinco factores presentes en la interacción del niño con su padre y su madre que se denominaron: Patrón autoritario, Patrón autoritativo-enseñanza, Patrón autoritativo-promoción de autonomía, Patrón autoritativo-involucramiento y finalmente Patrón permisivo, evidentemente congruentes con la clasificación de Baumrind (1967). Los reactivos contenidos en el factor Patrón autoritario, tanto en la madre como en el padre, ajustan correctamente con la definición del estilo autoritario. Por ejemplo, los reactivos: “Tu mamá te grita cuando desobedeces”, “Tu papá te castiga”, denotan, claramente, un estilo de disciplina autoritario.

El estilo autoritativo, quedó desagregado en tres factores. El primero llamado Patrón autoritativo-enseñanza agrupó reactivos como: “Tu mamá te enseña como debes comer”, “Tu papá te enseña a acomodar las cosas en su lugar”. De acuerdo con la definición de Baumrind, el estilo autoritativo describe conductas asociadas con la explicación, la reflexión, el razonamiento, reconociendo, que los niños aprenden de manera gradual; elementos integrados a través de los reactivos agrupados en este factor. El segundo factor del estilo autoritativo fue Patrón autoritativo-promoción de la autonomía, en el que se incluyeron reactivos como “Tu mamá te pide que le ayudes a limpiar la casa”, “Tu papá te pide que le ayudes a arreglar lo que se descompone”. A través de estos reactivos se recupera información sobre las conductas que madres y padres ejecutan para generar la autonomía de sus hijos, característica enunciada en la definición de estilo autoritativo de Baumrind (1991), quien mencionó que este estilo de crianza es el más efectivo para encaminar a los niños (Darling, 1999; Gfroerer, Kern, Curlette, White y Joanyniéné, 2011; Kooraneh y Amirsardari, 2015; Maccoby, 1992; Maccoby y Martin, 1983; Young, Lennie, y Minnis, 2011). Además, las

conductas autoritativas de los padres se asocian con competencias instrumentales y sociales de sus hijos (Kennell, 2006), así como niños capaces y exitosos (Maccoby, 1992; Maccoby y Martin, 1983). El tercer factor integrado en este estilo, se denominó Patrón autoritativo-involucramiento. Ejemplos de los reactivos concentrados en este factor son: “Tu mamá te lee libros”, “Tu papá y tú ven la tele juntos”, mismos que reflejan elementos integrados en la definición de Baumrind (1967) quien mencionó que en el estilo autoritativo los padres prodigan afecto a los hijos, con la firmeza para mantener normas de conducta.

Finalmente, el factor Patrón permisivo descansa en la definición del estilo del mismo nombre. Baumrind (1967) señaló que los padres que caen en este patrón aplican pocas normas y no prestan atención a su cumplimiento, por lo tanto, no establecen límites a sus hijos. Esta definición quedó plasmada en los reactivos agregados en este factor como: “Tu mamá te deja hacer lo que quieres cuando está enojada”, “Tu papá te deja hacer lo que quieres”.

Además, podemos afirmar que, efectivamente, como lo plantearon Fu et al. (1987) los niños pequeños se fijan en conductas e interacciones concretas como son los cuidados y los juegos, pues los reactivos que se integraron tanto en la evaluación de la madre como del padre, se relacionaron con aspectos de interacción enfocados hacia el cuidado y atención proporcionada por ambos padres. No obstante, es claro que los niños de esta edad son capaces de identificar las características de la interacción que mantienen con sus padres y por ende de reportarla.

Un aspecto que se consideró relevante en este estudio, fueron los apoyos visuales utilizados para la evaluación. Con ayuda de estos apoyos, el niño preescolar es capaz de expresar la manera en que percibe la interacción de sus padres con él; coincidiendo con la afirmación de McGurck y Glachan (1989), en relación a que los niños preescolares basan sus percepciones en sus propias experiencias con personas significativas, aun cuando dichas experiencias sean más de orden afectivo que cognoscitivo (Kochanska, 1994).

Conclusiones

Podemos concluir que, como propuesta inicial, el instrumento que aquí presentamos resulta válido para la evaluación de la percepción que los niños preescolares tienen del estilo de crianza de ambos padres. Además, vale la pena destacar la contribución al incluir una diferenciación en la evaluación de las figuras maternas y paternas. Con base en los reactivos incluidos para padre y madre, se puede identificar una clara diferencia en las características de interacción que los niños mantienen con unos y con otras. Esto, nos permite concluir como un acierto y una contribución de este estudio, la evaluación diferenciada de los estilos de crianza de ambos progenitores; pues en la teoría de Baumrind los estilos no se diferencian por padre y madre, sino que se establecen en forma general y como se mostró, aunque son los mismos estilos las conductas específicas en cada caso son diferentes.

Es importante señalar, que éste es un estudio inicial y que por ende se reconocen sus limitaciones. La primera limitación fue el tamaño de la muestra, la cual, aunque cubrió los requisitos para realizar un análisis factorial (más de 100 participantes), no agotó los criterios psicométricos que señalan tener entre 5 y 10 sujetos por cada reactivo. Desafortunadamente, como se mencionó antes, la complicación para lograr la autorización para ingresar a los

planteles escolares, así como obtener el consentimiento informado de los padres, resultó en una merma del tamaño de la muestra. No obstante, como lo muestran los datos, la poca cantidad de participantes no mermó la métrica del mismo.

Otra limitación reconocida en este estudio, tiene que ver con lo señalado por Holden y Miller (1999) acerca de que la crianza de los hijos está sujeta a la variabilidad y al cambio determinados por factores tales como la edad del niño, el lugar que ocupa en relación a sus hermanos, el número de hijos y el contexto en el que ocurre la interacción con los padres. Consideramos como un siguiente compromiso, sería continuar el análisis de validez de la escala, en nuevas muestras que permitan establecer parámetros normativos. Asimismo, se considera analizar el efecto que estas variables pueden tener en las respuestas dadas por los niños.

Conflicto de intereses

Los autores declararon no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Alonso, G. J. y Román, S. J.M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3067.pdf>
- Aranguren, I. y Adela, M. (2016). La influencia de los estilos parentales en el desarrollo de las conductas prosociales en los niños. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 62(4), 270-278.
- Ayala, V. H., Pedroza, C. F., Morales, Ch. S., Chaparro, C. L. A., y Barragán T. N. (2002) Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 25(3), 30 - 40.
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95.
- Belsky, J., & Haan de, M. (2011). Annual research review: Parenting and children's brain development: the end of the beginning. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 52(4), 409-428. doi:10.1111/j.1469-7610.2010.02281.x
- Berkien, M., Louwerse, A., Verhulst, F., & Ende van der, J. (2011). Children's perceptions of dissimilarity in parenting styles are associated with internalizing and externalizing behavior. *European Child Adolescent Psychiatry*, 21(79), 79-85. doi: 10.1007/s00787-011-0234-9
- Berridi, R. R. y Andrade, P. P. (2001). Percepciones de las conductas parentales en niños de primaria. *La Psicología Social en México*, 9, 875-880.
- Betancourt, O. D. y Andrade, P. P. (2007). Escala de percepción del control parental de niños. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria*, 6(6). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2695339.pdf>
- Bronstein, P. (1994). Patterns of parent-child interaction in mexican families: a crosscultural perspective. *International Journal of Behavioral Development*, 17(3), 423-446.

- Aranguren, I. y Adela, M. (2016). La influencia de los estilos parentales en el desarrollo de las conductas prosociales en los niños. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 62(4), 270-278.
- Carrasco, M.A., Holgado, P. y Del Barrio, M. V. (2007). Análisis de la estructura del cuestionario del comportamiento parental para niños (CRPBI) en población española. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 24, 95-120.
- Coplan, R. J., Hastings, P. D., Lagacé-Séguin, D. G., & Moulton, C. E. (2002). Authoritative and authoritarian mothers' parenting goals, attributions, and emotions across different childrearing contexts. *Parenting: Science and Practice*, 2(1) 1-26.
- Cortés, A. L., Flores, G. M. y Góngora, C. E. (2002). Percepción de los niños hacia las prácticas de crianza parentales. *La Psicología Social en México*, X, 1-8.
- Darling, N. (1999). *Parenting style and its correlates*. ERIC Publications. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED427896.pdf>
- Easterbrooks, M., & Lamb, M. (1979). The relationships between quality of infant-mother attachment and infant competence in initial encounters with peers. *Child Development*, 50, 380-387.
- Foster, S. L., Brennan, P., Biglan, A., Wang, L. y Al-Gaith, S. (2002) *Prevención de problemas de conducta: lo que sí funciona. Prácticas Educativas*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001254/125457s.pdf>
- Fu, V. R., Goodwin, M. P., Sporkowki, M. J., & Hinkle, D. E. (1987). Children's thinking about family characteristics and parent attributes. *Journal of Genetic Psychology*, 148(2), 153-166.
- García, O. M. D. (2002). *Construcción de la actividad conjunta y traspaso de control en una situación de juego interactivo padres-hijos*. Tesis Doctoral. Universidad Pública de Tarragona, Cataluña, España.
- Gfroerer, K. P., Kern, R. M., Curlette, W. L., White, A., & Joanyniené, J. (2011). Parenting style and personality: Perceptions of mothers, fathers and adolescents. *The Journal of Individual Psychology*, 67(1), 57-73.
- Hazzard, A., Christiensen, A., & Margolin, G. (1983). Children's perceptions of parental behaviors. *Journal of Abnormal Child Psychology* 2(1), 49-69.
- Hernández-Guzmán, L., González, M., Bermúdez, G., Frey, M. A. y Alcazar, R. J. (2013). Parental practices scale for children. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(1), 151-161.
- Herrera- Gutiérrez, E., Brito de la Nuez, A. G., Pérez-López, J., Martínez-Fuentes, M.T. y Díaz-Navarro, A. (2001). Percepción de estilos educativos parentales e inadaptación en adolescentes. *Universitas Tarraconensis*, 23, 45-58.
- Holden, G. W., & Edwards, L. A. (1989). Parental attitudes toward childrearing: instruments, issues and implications. *Psychological Bulletin*, 106, 29-58.
- Holden, G. W., & Miller, P. C. (1999). Enduring and different: A meta-analysis of the similarity in parents' child rearing. *Psychological Bulletin*, 125(2), 223-254.
- Imran, N., Hussain, S., & Amjad, R. (2015). Impact of parenting styles on self-esteem and depressive symptomatology in young patients suffering from conversion disorder. *Journal of Pakistan Psychiatric Society*, 12(2), 18-21. Recuperado de <http://www.jpss.com.pk/article/3701Impact%20of%20Parenting%20Stles%20on%20Self-Esteem%20and%20Depressive%20osmptomatolog.pdf>
- Ivanova, M., & Israel, A. (2006). Family stability as a protective factor against psychopathology for urban children receiving psychological services. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 35, 564-570.

- Jiménez, A. G., Hernández-Guzmán, L. y Reidl, M. L. (2001). Prácticas de crianza materna percibidas por niños pequeños. *Revista mexicana de Psicología* 18(2), 257-264.
- Kennell, B. L. (2006). The relationship between parenting style and epistemological beliefs. Tesis de Maestría en Educación. Universidad de Wichita, E. U.
- Kochanska, G. (1994). Beyond cognition: Expanding the search for the early roots of internalization and conscience. *Developmental Psychology*, 30, 20-22.
- Kooraneh, A. E., & Amirsardari, L. (2015). Predicting early maladaptive schemas using Baumrind's parenting styles. *Iranian Journal of Psychiatry y Behavioral Sciences*, 9(2), 1-5. doi: 10.17795/ijpbs952
- Lawshe, C.H. (1975). A quantitative approach to content validity. *Personnel Psychology*, 28, 563-575. doi:10.1111/j.1744-6570.1975.tb01393.x
- Lansford, J. E., Bornstein, M. H., Deater-Deckard, K., Dodge, K. A., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D... Zelli, A. (2016). How international research in parenting advances understanding of child development. *Child Development Perspectives*, 10(3), 202-207. doi: 10.1111/cdep.12186
- Locke, L. M., & Prinz, R. J. (2002). Measurement of parental discipline and nurturance. *Clinical Psychology Review*, 22, 895-929.
- Maccoby, E. E. (1992). The role of parents in the socialization of children: an historical overview. *Developmental Psychology*, 28(6), 1006-1017.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interaction. In P. H. Mussen y E. M. Hetherington, *Handbook of Child Psychology: Vol.4. Socialization, Personality and Social Development* (4th ed.). New York, Willey.
- McGurk, H. y Glachan, M. (1989). El conocimiento y las creencias infantiles sobre los adultos. En: E. Turiel, Enesco, I. y Linaza, J. (Eds). *El Mundo Social en la Mente Infantil*. Madrid, Alianza Psicología, pp. 197-211.
- Merino, S. C., Díaz, C. M. y Cohen, H. B. (2003). De los niños a los padres: El inventario de percepción de conductas parentales. *Persona*, 6, 135-149.
- Palacios, D. J. y Andrade, P. P. (2006). Escala de estilos parentales en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 21(1), 49-64.
- Richaud de Minzi, M. C. (2002). Inventario acerca de la percepción que tienen los niños y niñas de las relaciones con sus padres y madres. Versión para 4-6 años. *Interamerican Journal of Psychology*, 36, 149-165.
- Roa, L. y Del Barrio, V. (2002). Cuestionario de percepción de la crianza para niños y adolescentes. *Psicología Educativa*, 8, 37-51.
- Rodríguez, M. A., Del Barrio, M. V. y Carrasco M. A. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2 (2), 10-18.
- Russell, B.S., Lee, J. O., Spieker, S., & Oxford, M. L. (2016). Parenting and preschool self-regulation as predictors of social emotional competence in 1st grade. *Journal of Research in Childhood Education*, 32(2), 153-169. doi: 10.1080/02568543.2016.1143414
- Schaefer, E. S. (1965) Children's reports of parental behavior: An inventory. *Child Development*, 38 (2), 413-424.
- Serot, N. M., & Teevon, R: C. (1961). Perception of the parent-child relationship and its relation to child adjustment. *Child Development*, 32, 373-378.
- Siegel, M., & Barclay, M. S. (1985). Children's evaluations of fathers' socialization behavior. *Developmental Psychology*, 21, 1090-1096.

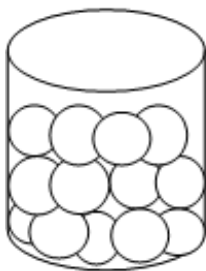
- Solís- Cámara, R. P., Díaz, R. M., Medina- Cuevas, Y. y Barranco-Jiménez, L. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de pareja con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (2),305-319.
- Solís-Cámara, R. P. y Díaz, R. M. (2007) Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*. 23 (2), 177-184.
- Wagner, N. J., Mills-Koonce, W. R., Willoughby, M.T., Zvara, B., & Cox, M. J. (2015). Parenting and children's representations of family predict disruptive a callous-unemotional behavior. *Developmental Psychology*, 51(7), 935-948. doi: 10.1037/a0039353
- Young, R., Lennie, S., & Minnis, H. (2011). Children's perceptions of parental emotional neglect and control and psychopathology. *Journal of Child Psychology and Psychiatry* 52(8), pp 889–897. doi:10.1111/j.1469-7610.2011.02390.x

Apéndices

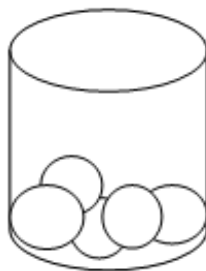
A. Cuestionario para generar banco de reactivos

1. ¿Qué cosas hace un niño que se porta mal?
2. ¿Tu mamá qué hace cuando te portas mal?
3. ¿Tu papá qué hace cuando te portas mal?
4. ¿Qué cosas hace un niño cuando se porta bien?
5. ¿Tu mamá qué hace cuando te portas bien?
6. ¿Tu papá qué hace cuando te portas bien?
7. ¿Qué cosas divertidas haces con tus papás?
8. ¿Qué cosas divertidas haces con tus hermanos?
9. ¿Qué cosas hacen en tu casa cuando llegas de la estancia?
10. ¿Qué cosas hacen en tu casa los sábados y los domingos?
11. ¿Qué cosas te gusta que tu mamá haga contigo o te haga?
12. ¿Qué cosas te gusta que tu papá haga contigo o te haga?
13. ¿Qué cosas te gusta que tus hermanos hagan contigo o te hagan?

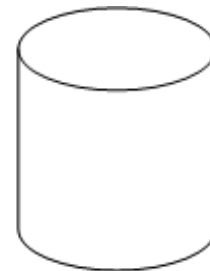
B. Apoyo visual utilizado para la aplicación del cuestionario a los niños.



MUCHO



POCO



NADA